

# La restauración de Santa María de Vilabertrán

## Memoria de las obras realizadas en 1945



EN noviembre de 1941 el Exmo. señor Obispo de Gerona Dr. D. José Cartañá en su visita pastoral a Vilabertrán, encargó al señor económico Rdo. D. José María Puigadas que procediera a una limpieza general del templo procurando quitar el revoque de las bóvedas que iba cayendo a fragmentos y estudiara las posibilidades de restauración que la iglesia ofreciera. Secundaron al señor económico en este estudio las personas que constituye hoy el Patronato. Empezó inmediatamente el contacto entre el grupo de voluntarios y el señor obispo. Después de varias visitas a las obras de limpieza general, celebróse en el claustro, el día de la Candelaria de 1945, la primera reunión durante la cual las personas que forman el actual Patronato presintieron la importancia de su misión. Poco después el Prelado durante una de sus visitas a Vilabertrán autorizaba la labor de la comisión. Intensificose entonces la correspondencia con el señor Obispo hasta que éste por decreto de 2 de Junio de 1945, nombraba un Patronato de reconstrucción formado por las mismas personas que hasta entonces habían secundado la labor del señor económico. Varias veces en sus visitas y cartas el señor Obispo ha manifestado que con la restauración de Vilabertrán se propone, entre otras cosas, otorgar una prueba de simpatía a la ciudad de Figueras ofreciéndole, dignamente restaurado, un monumento de primer orden.

He aquí un resumen de la labor efectuada por el Patronato hasta el día de la Candelaria de 1946.

\* Antes de proceder a la limpieza general de la Iglesia fueron derribados los altares construidos dentro de los ábsides laterales. Esos altares ocultaban completamente los ábsides, llevaban la fecha de 1850 y eran construidos en material vil y en mal estilo. Los ábsides aparecieron intactos. Las aras de esos altares han sido conservadas.

\* Una inspección en el crucero permitió comprobar que el revoque ocultaba completamente tres oculi. Quito el revoque vióse que esos oculi cónicos conservaban la primitiva forma. Había pues cuatro oculi en el crucero, dos en cada lado. Uno de los del brazo de la Epístola fué convertido en ventana, por cierto muy bien construida, durante el siglo XVII o el XVIII. Sobre el arco triunfal había otros dos oculi cilíndricos que habían sido mutilados para hacer de ellos una sola ventana. Se conservaba la mitad de cada uno de ellos. Han sido completados con piedra de la misma calidad.

\* Al lado de la puerta principal y en la parte del Evangelio había una escalera moderna de burda fábrica de ladrillo que llegaba hasta la cornisa y daba acceso al campanario. Fué derribada.

\* Ha sido construida una escalera que saliendo de la parte superior del claustro y pasando sobre la nave del mediodía de la iglesia conduce a la torre menor y desde ella al campanario utilizando como camino la cornisa situada en el interior del templo sobre la puerta principal. Se ha podido comprobar

que era éste el primitivo camino del campanario y que había existido una escalera parecida que fué derribada al construir unos pisos para habitaciones sobre la nave menor del mediodía. Esos pisos, que probablemente motivaron la construcción de la escalera mencionada en el párrafo anterior desaparecieron afortunadamente años atrás con motivo de unas obras de restauración que la Diputación de Gerona llevó a cabo en la parte superior del claustro y en el dormitorio gótico. Sobre la bóveda de la torre menor había gran cantidad de escombros que han sido quitados.

\* Ha sido restaurada la cornisa que paseando sobre la puerta principal une las dos torres. Esta cornisa había sufrido dos mutilaciones, una en su confluencia con la puerta que da acceso al campanario y otra cerca de la puerta de la torre menor. La primera mutilación obedeció sin duda a la exigencia de dar paso a la escalera postiza que, como he dicho ya, ha sido ahora derribada: la segunda fué hecha para dar paso a las pesas de un reloj desaparecido. Ambas mutilaciones han sido corregidas con piedra labrada. Por fortuna se hallaba intacta la magnífica trompa, o ángulo, que comunica con la puerta de la torre menor. Ello ha permitido que pudiera ser exactamente reproducida la otra trompa. Las dos espléndidas puertas de las torres nos han llegado intactas.

\* Ha sido construida y va a ser colocada inmediatamente la barandilla que protegerá el paso sobre la mencionada cornisa que une las dos torres. Sólidamente construido en hierro y madera ese antepecho facilitará el acceso al campanario. La visita al campanario será indudablemente uno de los grandes atractivos de Vilabertrán porque el camino obligado es el claustro, el dormitorio gótico, la parte superior del claustro, la torre menor y la cornisa, que ofrece una magnífica visión del interior del templo. Después de este verdadero banquete arqueológico podrá el visitante contemplar el magnífico paisaje de las huertas de Vilabertrán y alrededores y descansar en el comunitero construido detrás del piñón de la fachada en el sitio en donde había existido el piso del campanero.

\* Ha sido derribado el piso del campanero que había sido construido sobre la bóveda y como continuando la fachada. Esta horrible construcción terminaba con una espadaña que llegaba a la altura de los capiteles del último piso del campanario quitándole esbeltez y afeando notablemente el conjunto monumental. Han sido derribadas también otras dos espadasñas que había sobre la bóveda, construidas indudablemente para el servicio del coro. Será aprovechada para tejado y mirador la explanación que practicose sobre la bóveda detrás del piñón de la fachada para la construcción de dicho piso. En el mirador será construida una pequeña mesa, o sea un comunitero, para la bendición del término. Era imposible restaurar el que había frente a la puerta principal del templo.

\* El trabajo de desconchar paredes y bóvedas ha llevado mucho tiempo por ser necesario acomodarse a las necesidades del culto. El revoque era de considerable espesor y

pintado imitando piedra de color oscuro. Sin embargo las filtraciones de agua en las bóvedas lo habían perjudicado mucho habiéndose desprendido ya grandes fragmentos. Recientemente, un día durante la misa mayor y otro día durante el catecismo, produjeron dos desprendimientos que podían causar desgracias personales. Ha facilitado la operación de desconchar el revoque el hecho de poder utilizar la torre metálica presidida por el Rdo. señor económico arcipreste de Castelló d'Ampúries. Esta operación de quitar el revoco ha sido una sorpresa constante. La vulgaridad de la labra y aparejo de la nave central, construida en piedra caliza, constituyen una verdadera maravilla que con el campanario y el claustro pueden ser presentados como modelos del oficio, como un caso de arte de lujo, que contrasta con ciertas manifestaciones de arte primitivo de la región pirenaica catalana. La soberbia calidad de la piedra contribuye a reforzar tan grata impresión. Ninguno de los ilustres escritores arqueólogos y arquitectos que se han ocupado de este monumento desde que la iglesia fué revocada, ni Piferrer, Pi y Margall, Pella y Forgas, Puig y Cadafalch y Goday, ninguno de los que la han estudiado en los boletines de los centros excursionistas, había sospechado la maravilla de esta nave central. El revoque que la desfiguraba, el coro y el órgano que la obstruían, las mutilaciones de los arcos torales, impidián contemplar la nobleza de la piedra, la armonía de proporciones y la robustez líneas de la nave mayor. Piferrer y Pi y Margall sacaron la impresión de hallarse ante un monumento rudo y bárbaro. Nada sospecharon de la soberbia elegancia de las columnas y de los arcos formeros. Las mutilaciones y el tosco revoque les llevaron a la conclusión de que esa maravilla de arcos formeros era algo tosco e informe. Pella y Forgas se dejó arrastrar por la misma idea extendiéndose en consideraciones de carácter general sobre la arquitectura románica influenciadas por el romanticismo de la época. La labor de limpieza del templo ha puesto de manifiesto el sorprendente contraste entre la nave mayor y las laterales llevándose a suponer que la nave principal fué reconstruida a mediados del siglo XII, época del claustro y del campanario.

\* El ábside mayor ha sido objeto de particular atención. Al reanudarse el culto en esta iglesia después de nuestra guerra civil había sido someramente limpiado. El retablo había desaparecido quedando a la vista del público las arcuaciones del ábside. El retablo desaparecido era una recomposición de carpintería hecha probablemente después de ser devastada la iglesia por los franceses. Ha sido preciso quitar esmeradamente el revoque lo que ha permitido descubrir completamente la escultura de los capiteles y el adovelado en piedra de dos colores de la arcuación central. Las perforaciones abiertas en el ábside con objeto de empotrar el retablo han sido corrugados con hiladas de piedra. La vidriera que decora el ventanal ha sido regalada por el maestro vidriero barcelonés don Luis Rigalt. Por fortuna el altar, o sea el ara, nos ha llegado intacto. Poco le falta a este presbiterio

De «Ampurdà», seguit

Figueras, 2 de Febrero de 1946

MANUEL BRUNET

El Patronato agradeció también el donativo hecho por el ilustre escultor don Antonio Casamor de una obra suya, una estatua la cual se instaló en la plaza principal de Valencia con el Niño. Es esta la primera con-tribución que el Patronato ha recibido de Víctor Balaguer.

En la sección de **información** se incluye el **anuario estadístico**, que es una compilación de datos estadísticos y económicos de todo el país.

que se realizó en el distrito de Los Vilcabambas. En la otra, que se realizó en el distrito de Chota, se observó una escala de crepitímenos colgados sobre la mesa. Sobre estos se depositaron los pedazos de escamas una imagen del Señor de Gorazón.

Durante el presente mes de febrero empezaron las obras de restauración de la capilla gótica situada en el crucero, en la parte del Evangelio. Desde tiempo immemorial ha sido conocida como capilla del Santísimo Sacramento. Es conocida también por el nombre de capilla de los Roqueros que durante los siglos fue el punto de reunión de los condes de Peréz de Ayala y sus descendientes. Hay en ella una arca de confesionario, el arcosolio de piedra que se apoya en un pedestal de madera en forma de león que sostiene un escudo de armas. La capilla es de planta rectangular y tiene una sola nave cubierta con bóveda de cañón apuntado. El techo es de madera y el suelo de baldosas. La puerta de acceso es de madera tallada y tiene un gran escudo en la parte superior. La capilla es muy pequeña y只能容得下几个人。在教堂的右侧，有一座高大的石碑，碑文上刻着一些关于教堂历史的文字。碑文如下：

En memoria de la fundación de la Iglesia de San Bartolomé Apóstol en la villa de Alcalá de Henares, por el Señor Obispo don Juan de Mendoza, en el año de 1500.

Este monumento es una reliquia de la antigua iglesia, que se conservó en la iglesia parroquial de San Bartolomé hasta el año de 1808, cuando se construyó la nueva iglesia.

Este monumento es una reliquia de la antigua iglesia, que se conservó en la iglesia parroquial de San Bartolomé hasta el año de 1808, cuando se construyó la nueva iglesia.

*Vos dévadéfau.*

- En la Plaza de la Iglesia se ha sidó una gran acera que une la plaza con la calle de la Constitución y el Templo Mayor.
- En el antiguo cementerio se han conservado un ladrillo de la capilla de San Felipe y un ladrillo de la capilla del Campanario.
- En la Plaza de la Constitución se ha sidó derribada la parte que une la calle de la Constitución con la calle de la Constitución.
- En la Plaza de la Constitución se ha sidó derribada la parte que une la calle de la Constitución con la calle de la Constitución.
- La Plaza de la Constitución es una plaza rectangular que une la calle de la Constitución con la calle de la Constitución.

En el interior, existente cerca de la puerta principal, se observa un nicho que contiene una escultura de la Virgen de la Candelaria.

■ En la capilla románica de San Freeró existía, disimulada por el revocado, una puer- ta de la época que comunicaba con el claustro. Esta puerta, hoy restaurada, permitirá ce- rrar otra muy moderna y barbara, sin jambas

• Se ha procedido a una labor de limpieza general en el clausorio sin entenderlo o obs- tante ninguna obra de importancia. Ha sido restaurada una puerta surmontada por una cruz existente en el ala del mediodía, puer- ta que posiblemente era la de la antigua comuni- cación entre el clausorio con otra sala románica que es hoy casa particular. Al hablar del clausorio justo en bacer- lar, constar que este clausorio vino dormitorio de los frailes que vivían en el claustro de la iglesia de Girona, gracias a la iniciativa del arquitecto Ignacio Sureda que generó el clausorio que se construyó en el año 1666.

so para una tierra sagrada pastada con la sangre y las cenizas de generaciones de hijos de Villaberridi.

para instalar el órgano. Nunesta guerra civil apagó para siempre la voz de este instrumento. De igual modo solo sin intereses algunos estando el madrileño, nuncióble sin interesar a los vecinos. Se impuso guardar lo que el órgano que daba por la nave central para judícanos su desperdicio. Nunca se avanzaba un metro y medio sobre la mitad del ventanal superior. Un arco hasta la barra proporcional a los teléfonos que visitó habrá probado a corregir un defecto glosó y artístico obviamente que el arco de granadas. El mas elemental decoro era una de granadas. Toda la enorme brecha que desestruyó el organo habla la enorme brecha que desestruyó el arco formero. Esta brecha llega, en efecto hasta la mitad del ventanal superior. Una familia frágilmente establecida en el centro de Madrid, que no tiene más que un par de hijos, se ha quedado sola en su casa, sin que nadie se acerque a ella. Una familia frágilmente establecida en el centro de Madrid, que no tiene más que un par de hijos, se ha quedado sola en su casa, sin que nadie se acerque a ella. Una familia frágilmente establecida en el centro de Madrid, que no tiene más que un par de hijos, se ha quedado sola en su casa, sin que nadie se acerque a ella.

La más grave multación sufrida por nuestra iglesia fue la deserción de la parte del Evangelio. Este retroceso formó parte del mismo inmediato al crecer, en la parte del mundo que se separó de la Iglesia.

res con los díazos que el clérigo exisitó una  
canción, que han sido quitadas, que perma-  
necían corriendo cuando no había función pu-  
blica. El coro habla si do de rribaldo durante  
nuestra guerra civil. Dos de las columnas  
de los torales han sido ya restauradas  
con piedra de la misma calidad, sin identico  
laborado y aprecio. El espectáculo de las co-  
lumnas multilas produce intolerable impre-  
sión. La restauración restituirá al monumento  
su armonía de líneas y proporciones. La na-  
ve principal y los arcos formeros del crucero  
serán como un gigantesco patio sostenido por  
diez robustas varas. Correspondrá a diez  
familias la señala honor de sostener el da-

de Hernán Cortés en su viaje de conquista y de XVIII y obedecía al deseo de los siglos XVII mayor anhurra al coro, o a la conviencia de colocar un pedestal o un confesionario. En mayor parte María de Villaberrita se mantuvo en su casa de Madrid y sus naves laterales como correores. En la confiencia de las naves laterales central quedando el pueblo solo el nave Epistolón. El coro tapónaba completamente la basílica, una plaza a acceso a la planta dos el arco formado que da acceso a la planta superior para instalar el órgano; fueron multitud de concesiones, fue destruido un arco forjado para instaladas, fue multitud otra en la capilla para los Rosacareos, sin duda para colocar luminas interiores. Fueron multitud otras diez co- legios al máximo abusó. A no ser por esas multitudaciones la obra de fabrica nos habría llegado al finalmente constituyó del templo taller los elementos Villaberrita se mantuvo en su casa de Madrid y sus naves laterales central quedando el pueblo solo el coro, o a la conviencia de colocar un pedestal o un confesionario. En mayor parte María de Villaberrita se mantuvo en su casa de Madrid y sus naves laterales como correores. En la confiencia de las naves laterales central quedando el pueblo solo el nave Epistolón. El coro tapónaba completamente la basílica, una plaza a acceso a la planta dos el arco formado que da acceso a la planta superior para instalar el órgano; fueron multitud de concesiones, fue destruido un arco forjado para instaladas, fue multitud otras diez co- legios al máximo abusó. A no ser por esas multitudaciones la obra de fabrica nos habría llegado al finalmente constituyó del templo taller los elementos Villaberrita se mantuvo en su casa de Madrid y sus naves laterales como correores. En la confiencia de las naves laterales central quedando el pueblo solo el coro, o a la conviencia de colocar un pedestal o un confesionario. En mayor parte María de Villaberrita se mantuvo en su casa de Madrid y sus naves laterales como correores. En la confiencia de las naves laterales central quedando el pueblo solo el coro, o a la conviencia de colocar un pedestal o un confesionario.

\* Uno de los graves problemas de Villa-  
bertran era la restauración de las columnas  
de los ocho arcos totales y de los dos pilares  
que sostenían el techo. Todas esas piezas  
formaron parte del trasiego. Una de las  
columnas se rompió en el centro y tuvo que  
ser sustituida por otra que se había  
traído de la Catedral de Valencia. La  
columna que se rompió era de mármol  
y pesaba más de diez toneladas. Se  
trató de encontrar una piedra similar  
en la Catedral de Valencia, pero no se  
pudo encontrar. Finalmente se compró  
una piedra en la Catedral de Valencia  
y se la llevó a Madrid para ser tallada  
en un taller especializado. El taller  
estaba ubicado en la calle Mayor, en  
el centro de Madrid. Los trabajos  
duraron varios meses y finalmente  
se logró obtener una piedra similar  
a la original. La piedra se envió  
a Valencia y se instaló en su  
lugar original. La restauración  
de las columnas se realizó con  
gran éxito y se pudo reabrir  
la iglesia al público en poco  
tiempo. La restauración  
de las columnas fue  
un trabajo muy complejo  
y demandó mucha paciencia  
y dedicación. Sin embargo,  
el resultado final fue muy  
satisfactorio y la iglesia  
volvió a ser un lugar de  
culto y de belleza.

zadas por los tristes: Lo que nos quedó  
de este sepulcro, lo gigantesco macro gótico,  
es excesivo para una tumba vacía. Por otra  
parte el sarcófago que poseemos, colocado  
hasla sobre en la sala capitular, no es el más  
alto del sepulcro gótico. Las descripciones  
que ese suntuoso sepulcro nos han llegado,  
afirman que sobre él se colocógo había una es-  
tatua de la Virgen. Recorriendo todo el  
interior de la iglesia se observa que el  
piso es de granito y que las columnas  
están hechas de granito.

cambariérres ecos arcos carabinés y de yesostra construidos en el periodo barroco por otros arcos de medio punto adovelados, reproduci- ción de las pueras románicas del clasicismo. Egos seccilllos arcos solitos exentos de escena- abades. En el de la parte de la Episola, cer- tos de las sillerías bautismales, habrá los res- tos del abad Hortolá, afortunadamente halla- dos en su antiguo sepulcro situado al pie de las gradas del presbiterio, sepultura que fue profanada durante la invasión francesa. El arcosolio de ferriente contiene la sepultura del obispo Rigau. Se dedicado al fundador, sin el simple memorial que en donde habría descansado el abad Rí tolá en donde se ha erigido este sarcófago en el crucero de la Episola.

Las naves medianas, dos en la parte de la Epístola y una en la del Evangelio, tienen seis capillas medio metro de profundidad. La altura que la pared permite. Una revisión mienta y moldurajes, ya muy deteriorados, era de yesería. Desde el punto de vista artístico que se aprecia en la parte superior esas capillas que desembocaban la armonía del templo. Por otra parte, la nave central de los absides, la capilla de los Rocas con los tres absides, la capilla de la Sagrada Familia, o del Sagrario, y la capilla de los Sacerdotes, que se levantó sobre el antiguo altar mayor, se conserva en su totalidad. La parte de la nave que queda entre la capilla de los Sacerdotes y la capilla de la Virgen del Rosario, que se levantó sobre el antiguo altar mayor, se conserva en su totalidad. La parte de la nave que queda entre la capilla de los Sacerdotes y la capilla de la Virgen del Rosario, que se levantó sobre el antiguo altar mayor, se conserva en su totalidad. La parte de la nave que queda entre la capilla de los Sacerdotes y la capilla de la Virgen del Rosario, que se levantó sobre el antiguo altar mayor, se conserva en su totalidad. La parte de la nave que queda entre la capilla de los Sacerdotes y la capilla de la Virgen del Rosario, que se levantó sobre el antiguo altar mayor, se conserva en su totalidad.